

á dos Indios, con quienes habló, y conversó, y los trató como á hombres capaces de razon, y de razonar con ella. Y haviendo sido el Señor Obispo D.Fr. Juan de Zumarraga, como Pro-
Discurso del Li-
cenciado Beze
ra en favor de los
los Indios.

á dos Indios, con quienes habló, y conversó, y los trató como á hombres capaces de razon, y de razonar con ella. Y haviendo sido el Señor Obispo D.Fr. Juan de Zumarraga, como Pro-
ector, que era dellos, vno de los que escribie-
ron mas eficazmente en favor de los Indios al Señor Emperador, y al Papa Paulo Tercero, que fue el q definió este punto el año de 1537. con que razon mas persuasiva acreditaria para con ambos Emperador, y Pontifice, de racio-
nales los Indios, que con el caso milagroso de la Santa Imagen muchas veces aparecida á dos Indios; y cuya Imagen casi vió con sus ojos a-
parecer en la tilma, ó capa del vno dellos?

276. Añado Yo al probabilissimo discur-
so de este erudito, y piadoso Sacerdote: que

Con el traje de India probó la Señora, que no eran brutos los Indios.

otro argumento podia darnos la Virgen mas ad hominem, idest, para probar en los Indios la razon de hombre, que el aparecerse, y pin-
tar se en su traje? Si fueran fieras, como brutal-
mente pensaron algunos, havia de vestirse la Reyna de los Angeles, y la Madre de todos los hombres traje de fieras? Havia de permitir, que los Angeles pintasen su milagrosa Image n en la forma, en que andan los brutos? Havia de hablar con fieras, la que vino á emendar el pecado de Eva, que se occasionó de haverse puesto á hablar con vna fiera? Si fueran bru-

tos

tos los Indios, havia de revelarse, y mostrarse á vnos brutos? Hasta oy està en suImagen re-
prochando este desatino, y diciendo: que no son estos pobres, y desdichados los que pensa-
ron antiguaamente, ni son los que piensan aho-
ra: capaces son de hacer dellos, y en ellos mu-
cho, pues hizo la Virgen mucho por ellos, y tanto como sabemos en esta Historia, y en la que imprimi de Nuestra Señora de

los Remedios.

CAPITVLO XXV.

Escribense otros casos maravillosos de la Santa Imagen de Guadalupe mas nuevos.

277. El Capitan Lucas Garcia Montaño, vi-

niendo de Maracaybo para la Vera-Cruz, corrio onze dias co vn Norte desecho à Dios misericordia. Tubose por perdido la noche de S. Andres à las onze della, sin espe-
râza en lo humano de escape: invocô con los del navio de todo corazon à la Virgen de Guadalupe de Mexico; y desde aquella hora empe-
çô á aflojar el huracan, y en pocos dias arrivó á salvamento à la Vera-Cruz. Fue este succe-
so alcançado, como el, y todos los de el navio creyeron, por la intercession desta Soberana Se-

Señora, por Diziébre del Año pasado de 1685. y en señal de reconocimiento embió en vna tabla pintado el succeso á su Santuario dicho Capitan Luis Garcia.

278. Catalina de Monta onze años hidropica, y sin remedio, vino á novenas al Santuario; invocó el de la Señora de Guadalupe; bebió agua del poço, donde se apareció la SS. Virgen á Juan Diego, quando le dió las flores; y siendo en este achaque el mayor enemigo de la salud el agua, á esta enferma, que por la poderosa intercession de la Virgen de Guadalupe era de vida, el agua le fue medicina. Està este favor en vna tabla en su Iglesia.

279. Bartholome Granado padeciò por mucho tiempo vn tan terrible dolor de cabeza, que le privaba de los sentidos, y le llevaba á largos pasos á la muerte. Hizose traer delante de la milagrosa Imagen, presentóle vna cabeza de plata, que oy està colgada en el Santuario, y luego sanò.

280. A el Racionero Miguel de Barsena Balmazeda, que fue muy devoto del Santuario, yendo con vn criado desde Guadalupe á S. Angel, se le volcó el coche en vna barranca, en donde cayó el coche con mulas, cochero, y los que iban dentro. En este evidente peligro de la vida se valió de el amparo de la Santissima

Cae vn coche
en vna barranca
sin daño.

ssima Virgen de Guadalupe, y se hallaron libres, y sin lesiõ ninguna, todos á lo q piadosamente creyeron, por su favor. Pintó este suceso para memoria de su agradecimiento en vna quadro, que se puso en la Iglesia.

281. Iba vn coche con ocho Clerigos al Santuario á toda carrera, al tiempo, que en medio de la calçada venia vn Indio en vna mula cerrera, que acorada del ruydo de las ruedas, y vulto, lo derrivó en el suelo, tan cerca Atropella vn coche á vn Indio, que antes de poder los cocheros parar las mulas, lo cogieron las ruedas, y pasaron por encima del miserable. Los que iban dentro pidieron á la Virgen de Guadalupe á vozes, que lo librase: y quando pensaron, que lo avria muerto, lo vieron en pie, bueno, y sano, corriendo en pos de su mula. Tubo por testigos de vista á los ocho Clerigos, que algunos eran Sacerdotes, este milagroso suceso, y assi se puso entre los otros de la Santissima Virgen en su Iglesia.

282. Juan Pavon Sacristan de la Santa Imagen tenia vn niño hijo suyo muy malo de esquinencia; llevó vn poco de aceyte de la lámpara, que arde siempre delante de la Virgen; Vn niño sana vngiole con el la garganta, y luego se halló sano. Està entre otros este favor de la Virgen de la lámpara, en su Casa.

Vier-

Historia de Nuestra Señora

283. Viernes à diez de Junio de 1667.
cayó vn rayo en casa de Pedro Quixada veci-
Libra á vna no de Mexico: entrò por donde estaba pendie-
muger de vn te en la pared vna Imagen de N. Señora de
rayo.

Guadalupe en vn marco, y cayendo sobre el estrado cerca de su muger, que se abraçò con ella, y empeçó à invocarla; en señal de q su invocacion la havia valido, ella quedò sin daño alguno, y vna niña hija suya, que estaba à su lado, abrasado el rostro con la llama del rayo. Fue el caso patente, y el favor de la Santissima Virgen notorio, y como tal se pintò en su Iglesia.

284. Quando tantos de fuera del Santuario participan de las misericordias de esta Señora á manos llenas, no havia de ser menos su clemencia, con quien tanto la assiste, y cuya de su Santa Casa. Padecia un dolor vehementissimo de estomago, diez y seis años havia, Doña Maria Altamirano Villanueva, Hermana de D. Juan Altamirano Villanueva actual Vicario del Santuario; echaba tanta sangre, quando le apretaba, q à juyzio de los Medicos, esta sola fluxion bastaba á quitarle la vida. El año pasado de 1684. en que entrò su Hermano el Vicario á serlo, estuvo deste accidente tan al cabo, que la desahuciaron los Medicos, y se dispuso con los Sacramentos de la Iglesia para aguar-

de Guadalupe de Mexico Cap. 25. 145

aguardar la muerte. En este aprieto le truxeron un poco de agua del poço de la Virgen, bebiola confiada en su poderosa intercession, y luego sanó, y en mas de dos años, que han pasado desde la sanidad hasta el tiempo en que escribo esto, no le ha vuelto el mal.

El mismo Vicario corriendo por el cerro de Guadalupe trás de vn Indio, que llevaba vna India hurtada muger de otro, para remediar el adulterio, y castigar al adultero; como el sitio es tan fragoso, cayó con la mula en vn mal paso, quedando debajo, encajada la bestia entre dos peñas, de suerte que no podía desembaraçarla, ni sacarla; haviendo invocado de corazon à la Santissima Virgen en aquel conflicto, al cabo de tiempo salió del bueno, y sano; haviendo quedado la mula desecha del golpe la boca, y muy maltratada. Tan cuidadosos andan los Angeles Ministros desta soberana Señora, con los que lo son de su Santuario: Porque les ha mandado, que cuyden con especialidad de ellos en sus caminos; que los lleven en palmas, para que no se lastimen, ni reciban daño en las piedras. Clamarán á mi, y Yo los oyré; porque estoy con ellos en sus aprietos; y Yo los sacaré libre de ellos. Assí sucedio á este puntual Ministro de su Casa, que reconoce á especial protección

Libra à un sacerdote de un gran peligro.

suya este escape, y lo testifica como testigo, q
vale por muchos.

286. El año pasado de 1668. à fines de Agosto, salió de la Vera-Cruz para la Habana en cōserva de la Capitana, y del Govierno de la Armada de Barlovento del cargo del General D. Augustin de Yustigi, vna Fregata, Capi-

Corre tormenta vn vajel, invoca-
can los de el á
la Virgen.

en el vajel, se
navegaba
en el viento
favorable, en veintiquatro grados de
altura les sobrevino vn Norte tan recio, y tem-
pestuoso, que no teniendo el Bazel costado pa-
ra sufrir la furia de las olas, huvo de correr á
popa, adonde la fortuna lo llevase; Perdido el
Timon, y sin governalle: quebrados ambos
palos, mayor, y trinquete: arrancadas de vn
golpe de mar cevadera, vaupres, y obras muer-
tas del castillo de proa: abierto el costado, y
haciendo tanta agua, que no podian quarenta
y siete personas, que llevaba agotarla á dos
bombas. Viendose ya en lo humano perdidos,
se confessaron todos con quatro Sacerdotes,
que iban en el Bazel vn Clerigo, vn Religioso
Augustino, y dos Franciscanos. Haviendo he-
cho esta diligencia Christiana, Rodrigo de la
Cruz vecino de Mexico, y uno de los pasage-
geros, empeçó á invocar el amparo de la So-
berana Virgen de Guadalupe su Paysana, y
pi-

pidió á sus Cōpañeros hiziesen lo mismo. Jú-
tos todos con la contricion, y devacion, que
suelen dar estos lances extremos, la llamaron,
proponiendo la emmienda de sus vidas, y de
servirla de alli adelante de veras. Así corrió
el Naviò sin timon, ni velas, cinco dias, guia-
do mas de la aura favorable de la Virgen, que
de el impetu contrario del Norte, hasta, que
à dos de Octubre, se hallaron sin saber donde
estaban, barados cerca de vn Rio en la costa
de Barlovento de Nueva-España, en parage
tan bueno, y tan bonancible, que pudo salir, Sintimó nubes
las cinco dias
barra en la Cos-
ta de Nueva-
España sin pe-
ligro de la gen-
te.
á tierra toda la gente sin ningun peligro; sien-
do assi, que en lo mas de la Costa della, es mas
arresgada la tierra, que el mismo mar. Todos
atribuyeron á la proteccion de N. Señora por
su milagrosa Imagen de Guadalupe el haver
escapado vivos de tantos, y tan evidentes pe-
ligros. Y en memoria del favor pintó en su Sá-
tuario el successo dicho Rodrigo de la Cruz.

287. Dexo aqui, por no alargar esta His-
toria, otros catorze casos, en que la Virgen
de Guadalupe, parece que ha acudido á sus
devotos, al parecer milagrosamente que es-
tan en su Iglesia en otras tantas tablas pinta-
dos; de hombres arrastrados de cavallos fu-
riosos; de dos niños atropellados de vn coche;
de una muger, que yendo en vn cavallo á la

fiesta de la Aparicion, con mas vanidad, que devocion, la precipitó, y maltrató casi de muerte; y haviendo propuesto à la Señora recogerse à cuidar de su conciencia, como lo ha hecho, escapó del peligro; de vno, que casi muerito, y desahuciado, llamando à la Señora sanó, y convaleció en breve; de otros dos Návios, que derrotados de vn furioso temporal escaparon por su invocacion; y otros, que se pueden ver en el Santuario. Y escribo dos, que me alegura el Vicario D. Juan Altamirano de Villanueva, tiene muy bien averiguados, que no solo contienen creditos de la Santa Imagen, sino enseñanza nuestra.

288. Vn muchacho Natural, que sirve en su casa, fue à encender vn cirio, que alumbrase à la principal Imagen, de las copias de N. Señora de Guadalupe, que están en su po-

co, à treze de Agosto de el año pasado. De-
Devoción de los Indios al Transito de la Virgen.

Dios, que se tiene por opinion fue ese dia; co-
mo el de su Resurrección, y Coronación à la
diestra de su Hijo à quinze. No sé la conexiõ,
que tiene essa luz encendida con el Misterio,
mas en este dia, que en los otros tres, quizas,
porque en el al Transito, como escribe S. Juan
Damasceno, y otros Santos, la asistieron los

Apos-

Apostoles, y Christianos, que à el se hallaron
con cirios ardiendo en las manos. Sea por lo
que se fuere, la devocion es loable, y como tal
parece, que la calificó el Señor en este mucha-
cho; al qual volviendo del poço, despues de
haverlo ofrecido à la Santa Imagen, en aquel
distrito, que ay hasta las casas del Vicario, se
le allegaron otros tres muchachos, al parecer
Maravilla, que con ella exper-
imentó vn In-
disuelo.

de su edad, y talle, vestidos con aseo, y decen-
cia, pero descalços, como los Indios andan;
los rostros bellissimos, y que se hazian ver, y
notar con su misma hermosura, tan alegres, y
alagueños, que aunque no pasó el muchacho
por entonces à pensar, que podian ser mas que
humanos, pero fue tanta la alegría, y jubilos,
con que iba entre ellos, q no acababa de estra-
ñar la novedad, que le hizo. Preguntóle uno
de ellos, que de donde venia? Respondió, que
de ofrecer vn cirio encendido por su devocion
à la Imagen de Guadalupe del poço. Dicho sop-
(dixo entonces el muchacho, o quien era)
los que sirven à N. Señora de Guadalupe! O si Aparecensele
nosotros allá donde estamos, la asistieramos, y si tres niños ex-
tieran! Y llegando en estas platicas a entretener
traordinarios,
y le habló de la
re de su Iglesia, añadio con tal afecto, que le em-
ternecia, y derritía, segun el Indianito afirmab,
su coraçõ: Si supieran todos, lo que es, y lo que vale
servir à N. Señora de Guadalupe! Y diciendo
esto

Historia de Nuestra Señora

Enfrente de la
Iglesia le le des-
aparecen.

esto, y volviendo el Indiesito, que iba rodeado dellos à verlos, no viò à nadie, porque se le fueron del lado sin saber, como, ni quando. Apresuró el paso, no turbado, ni temeroso, como el dezia, y dize oí, si no tan alborozado, q̄ no le cabia el corazon en el pecho. Y contandoselo, luego q̄ entrò en su casa, al Vicario, le dixo, q̄ le pusiesse la mano en el pecho, y veria los saltos, que de placer, y de gozo, el corazon le daba: y testifica, que assi lo hizo, y experimentó, que como lo dezia, assi era.

1. Machab. 7.
vers. 14.

Discurrece so-
bre la proba-
bilidad de este
caso.

289. En lo que toca à la verdad del caso, no affirmo, que es infalible; sino que quien lo cuenta, es, *Homo Sacerdos de semine Aaron, Et non decipiet nos:* El Indiesito, à quien sucedió, no desmerece el credito por ser Indio; pues Juan Diego lo era, y Juan Bernardino, y merecieron ser creydos del Arçobispo, y visitados de la Soberana Reyna de los Angeles, que no mira à la condicion de las personas, sino à la inocencia, y candidez de las almas. No digo, que fueron Angeles, aunque las circunstancias los califican por mas que hombres mortales: pero no puedo negar, que las tres sentencias, que para enseñarnos dixerón, son dignas del respeto, y obsequio de los Angeles para con N. Señora. Prescindiendo de si fueró Angeles, ó almas, quizás, de algunos Indiesitos de

de Guadalupe de Mexico. Cap. 25

148

de los que por la devoción, è intercession de sta Señora viven ya, y gozan de Dios entre ellos; sigamos nolotros, y guardemos sus palabras: *Dichosos los que sirven a N. Señora de Guadalupe! O si nosotros la assistieramos, y sirvieramos! Si supieramos todos, lo que es, y vale servir à N. Señora de Guadalupe!* Sean hombres, ó sean Angeles, y no erraremos. Solo advierto, en suposicion de que sean spiritus bienaventurados; que el modo, y estilo de hablar, deseando servir allá, y acá à N. Señora, no es porque acá, y allá no tengan la felicidad de servirla, y como fantamente invidiosos de nuestra suerte, la deseen: sino que es para ellos tanta gloria el assistir, y executar los obsequios de sta gran Señora, y Reyna suya, que mientras mas la sirven, y obsequian, mas deseán obsequiarla, y servirla: á la manera, que el Apostol S. Pedro affirma, *Canonie. 1. C.* que con estar viendo la gloria esencial, que es 1. vers. 12. Dios, intuitivamente los Angeles, con todo estan mas, y mas deseando verla, y gozarla: *In quem desiderant Angeli prospicere.* Y si los Angeles, que Doctrina, que se debe sacar les, que incessantemente la assisten en el Cielo, deste caso. deseán mas, y mas assistirla, y estan como anziosos de servirla en su milagrosa Imagen de Guadalupe: *O si nosotros la assistieramos, y sirvieramos!* Que debemos hacer los hombres, que no tenemos la suerte dichosa de ver su beatissimo

simo rostro? Lo que debemos hacer es tener cordialissima devucion con todas sus Images, en especial con esta milagrosa de Guadalupe; porque son dichosos los que la sirven, y veneran en todas ellas.

Musica extraordinaria, que se oye al rededor del Santuario.

Calificase dicha musica.

290. El legundo es la musica extraordinaria, que à tiempos se oye, ya en el lugar del poço, ya en el sitio de la Capilla, donde apareció las vltimas dos veces á Juan Diego la Virgen; donde le mando subiese al cerro à cortar las rosas; y desde donde lo embió con ellas al Ilustrissimo Señor Obispo D. Fr. Juan de Zumarraga. Una vez entre otras fue tan celestial su armonia, que saliendo los Naturales, que viven avecindados en el Pueblo de S. Lorenzo de Guadalupe, à ver que musica era aquella tan sonora, fueron à la Capilla, donde parecia que estaba; en llegando à ella, les pareció, que no era sino en el poço: fueron à el, y en llegando la oyeron resonar en el sitio de la Capilla, pasandose de la Capilla al poço, y del poço á la Capilla, conforme ellos iban, y volvian de un puesto á otro. Yo no le doy á esta musica mas puto, que el que le dà la veracidad, y autoridad de dicha persona tan calificada, que asevera haverselo contado los Principales del Pueblo, que testifican haverla oydo. A mi me haze consonancia el saber, que la primera

mera vez, que se apareció la Señora de Guadalupe á vn Indio, fue con aquella musica de los Cielos, que escribi en la Aparicion primera; y si los Angeles entonces cantaron porque se aparecia su Soberana Reyna en el cerro; porq no podrán cantar ahora, donde se apareció dos veces al Indio mismo? Para enseñarnos la harmonia, que nos debe hacer siempre en el alma la dignacion excesiva de esta admirable Señora. Y la atencion, y veneracion con que debemos pasear, y pasar por los lugares, que santificó con sus pies, y deben estar señalados en nuestras almas con la memoria agradecida de las virginales huellas, que imprimió en ellos! Dexo ya esta musica, por que no se haga por lo prolja, ó parezca importuna narratio.

CAPITVLO XXVI.

Un milagro, que hizo esta Señora por una copia de su milagrosa Imagen en Oaxaca.

291. EN las Informaciones citadas, que de la tradicion desta Santa Imagen se hicieron el año de 1666. se halla al fin dellas vn milagro de vna copia desta milagrosa Imagen de Guadalupe, que está en vna Hermita, extramuros de la Ciudad de Oaxaca, que por ha-

Milagro de la
Santa Imagen
en Oaxaca.

Pp ver-